LA TRAVIATA
MATICES EN NEGRO, BLANCO Y ROJO



FOTO: JAVIER DEL REAL

Llega al **Teatro Real** uno de los títulos más agradecidos para un público, más allá del especialista de ópera. Se explica el casi "agotadas las entradas". *La Traviata* desde que se aposentó en el repertorio siempre ha tenido público fervoroso. En Madrid contemporáneamente al estreno en el **Teatro Real**, se repone en el **Teatro Compac Gran Vía** otra *Traviata* con la **Compañía Estudio Lírico de Madrid**, a la cual también acude un nutrido público.

La Traviata del **Real** a la que asistí el 21 de abril con el reparto de **Irina Lungu** (Violeta Valéry),

Antonio Gandía

(Alfredo Germont) y
Ángel Ódena
(Giorgio Germont), podría resumirse en dos conceptos: acertados y matizados pianos para las voces, y un cuidado tratamiento en el perfil de todos los personajes, incluido el coro. Todo ello servido en un paleta pictórica, cuyos colores predominantes son el negro, el blanco y el rojo, evocadores de muerte, esperanza y amor.

Posiblemente inspirándose en el mismo preludio que ya adelanta musicalmente el final, la historia comienza con ***Alfredo*** sobre la tumba, y los tasadores recopilando los enseres. Todo será un recuerdo de los momentos felices y amargos de ***Alfredo*** junto a
Violeta
. Los cortinajes en negro, émulos de los cortinajes de un teatro nos encuadrarán las diversas escenas. A media asta unos de los telares, tras el cual están los tasadores. Al iniciar el recuerdo el telar sube a las alturas. Cuando
Violeta
fallece, el telar vuelve a bajar como diciendo aquello de "
La Commedia è finita
" de
Pagliacci.
Hay algo de teatral en todo este tratamiento.

David McVicar, el director de escena, ha concebido una ***Violeta Valery*** bajo el negro manto de la muerte desde el primer acto. Es más, la muerte ya se ha posesionado del apartamento de ***Violeta***
y la tumba está presente. Ello explica la escenografía en negro: suelo, paredes, muebles y grandes cortinajes, que en realidad son crespones de luto. Tales crespones le sirven para achicar la escena, de modo que huye del gran espacio para hacerlo más recoleto. El fundamento para esta idea de muerte hospedada en el apartamento de ***Violeta***
, se la da el incipiente desmayo que ***Violeta***
sufre, pasajeramente, en ese acto. El segundo acto viste cortinaje blanco traslúcido, enmarcado por los crespones. La atmósfera se llena de luz y esperanza. En los actos posteriores volveremos a la negritud de la muerte, aunque en el segundo cuadro del segundo acto, la casa de ***Flora***
, se permite toques de color rojo, rosa-palo, y cremas en los vestuarios femeninos. Creo que tal plástica escénica y de vestuario es un acierto, pues consigue crear las diversas sensaciones anímicas de la obra. Visualmente se crean, sobre todo en los cuadros corales, la evocación de auténticos cuadros pictóricos del s. XIX.

Siguiendo en la labor de **David McVicar**, hay que destacar el cuidadoso trabajo de composición de todos los personajes a nivel interpretativo. No solamente la de los protagonistas, sino la de los componentes del coro. Se pueden vislumbrar personajes en cada uno de ellos. En el primer acto - apartamento de Violeta - y en el segundo cuadro del segundo acto - apartamento de Flora - la composición espacial de los actores y el movimiento, es de una gran riqueza expresiva. Todos están al servicio de la historia a narrar. Este buen carácter interpretativo se hace más evidente en los protagonistas.
Irina Lungu
, además de ofrecer un bella figura, nos da una
Violeta
llena de matices en lo que respecta a la interpretación. Lo mismo sucede con
Ángel Ódena
en su personaje de
Giorgio Germont
. Nos creemos su papel patriarcal.
Antonio Gandía
es
Alfredo
. De todas las representaciones que he visto,
Alfredo
, siempre aparece como un personaje, a nivel interpretativo, más pálido y sin relieve especial. Aquí sucede lo mismo. Posiblemente
la causa se encuentre en la misma composición original del personaje, y no tanto en el actor. La experiencia da que siempre, debido a su mayor protagonismo, brillan más
Violeta
y
Giorgio Germont
.

En esta línea de composición de personajes y de estar atento a cada uno de ellos por parte de
David
, llama la atención el trazado del perfil del
doctor Grenvil
. En sus declaraciones
David
recuerda que este personaje, tiene su antecedente en otro real: "
En la vida real, en el siglo XIX, este personaje fue el
doctor Koreff
, médico inhabilitado que se ganaba la vida a duras penas practicando abortos y tratando las enfermedades venéreas de las cortesanas y su clientela".
La caracterización que aquí se hace de él, con sus cabellos largos y chistera, recuerda al siniestro
Doctor Caligari
de la película expresionista

El Gabinete del Dr. Caligari
, y, de alguna manera, imagino evoca a ese enigmático
Dr. Koreff
del que habla
David
.
Fernando Rodó
- bajo argentino -, muestra su rotunda voz en su pequeña intervención del Acto III.

A nivel de ritmo dramático y de acción, toda la representación fluye con agilidad e incluso con interés. No hay tiempos muertos, salvo el insalvable Primer cuadro del Segundo acto: la casa de campo de ***Violeta*** a las afueras de París. De siempre me ha parecido que el tiempo se detiene en ese cuadro, pues su estructura dramática, de origen, es pobre. Abundan las arias individuales, sobre todo de ***Giorgio Germont***, sin apenas acción que llevan al estatismo, y convierten la escena dramática en una versión de concierto. En esta ocasión **David McVidar** se ha quebrado la cabeza en intentar una dramaturgia más activa. Lo consigue en parte. El aria *Lunge da lei per me non v'ha diletto* (*Lejos de ella no hay placer alguno*) de **Alfredo** - en el original "entra con un fusil de caza" y lo deja sobre un mueble - es una excusa para informarnos acerca del paso del tiempo - tres meses - y la nueva vida casera de ***Violeta***, alejada de la frivolidad, junto a él. **David** le ha dado un mayor sentido que la simple narración hacia el espectador. ***Violeta*** yace aún dormida semidesnuda sobre la cama, y él a medio vestir la contempla. De esta forma, el aria narrativa, se llena de mayor sentido y de una imagen evocadora. El paso a la siguiente escena, la llegada de ***Annina*** de París, transcurre en otro ángulo del escenario. Los crespones suben y bajan en los laterales a tenor de la escena primera y la segunda. Y un tercer cambio - apertura total del escenario - la entrada de ***Violeta***, una vez que ***Alfredo*** se ha marchado. Estos tres cambios proporcionan agilidad y dan sentido a las diversas escenas. No obstante, a partir de ahí, el encuentro del ***Padre*** con ***Violeta***

y después con su hijo
Alfredo
, adolecen de ese estatismo que he apuntado. Otro cantar, es que la arias de
Giorgio Germont
, sean antológicas a nivel musical y un gran lucimiento para el barítono, que, en esta ocasión,
Ángel Ódena
nos la ofrece de una forma espléndida, tanto a nivel canoro como interpretativo. Los enfervorizados aplausos del final corroboraron su buen hacer.

He mencionado antes que una de las características vocales ha sido la matización de las voces. Esto es, tal vez, lo más destacable desde el punto de vista musical. **Irina Lungu** es una soprano que, en esta versión ha jugado excepcionalmente con variados matices líricos de su voz, combinado los pianísimos en una progresión ascendente de gran delicadeza. Tal dimensión cobra especial protagonismo en el último acto, donde la voz combina el lamento lírico con la desesperación.

Antonio Gandía, en el papel de ***Alfredo***, mantuvo una discreción sonora sin grandes arrebatos, pero, al mismo tiempo, con gran dignidad. A destacar "Un dì felice, eterea..." del Primer acto y el dúo final del tercer acto. **Antonio Gandía** es tenor de voz limpia y si forzamiento.

Me ha llamado la atención la intervención del coro. Ya he mencionado el cuidado que ha tenido **David** en crear personajes entre ellos, de modo que hay una buena labor interpretativa. Junto a esto, en la parte musical se ha tenido en cuenta lo que apuntaba al principio: el pianísimo. Es frecuente que la parte coral, en *La Traviata*, entre con fuerza por aquello de la brillantez. Aquí se combina, inteligentemente, tal brillantez con inicios más suaves, en los cuales las voces manifiestan una serie de matices. A destacar el concertante final del primer acto.

La orquesta dirigida, con entusiasmo, por **Renato Palumbo** consigue dosificar bien la intensidad con los pianos vocales que ya he apuntado.

A lo largo de la representación no hubo grandes aplausos que la interrumpieran, sólo discretos a excepción del concertante. Sí en el saludo final, sobre todo para **Irina Lungu** y **Ángel Ódena**. De todas formas, acaeció algo llamativo, y no es la primera vez en el
Real

, algo que no suele suceder en el resto de los teatros. Sobre los aplausos y aún con las luces de la sala apagadas, un buen puñado de espectadores del patio de butacas abandonan la Sala. No sabría cómo interpretarlo. ¿Lo avanzado de la hora? ¿Rechazo hacia la representación? ¿Simple falta de educación?



FOTO: A. BOFILL

Título:*La Traviata (Ópera en tres actos y dos cuadros)*
Libreto:*Francesco Maria Piave, basado en la novela y obra de teatro La Dame aux Camélias (1848 y 1852). de Alejandro Dumas, hijo*
Música:*Giuseppe Verdi (1813-1901)*
Escenografía y figurines:*Tanya McCallin*
Iluminación:*Jennifer Tipton*
Coreografía:*Andrew George*
Asistente del director musical:*Ricardo Estrada*
Asistente de la directora de reposición:*Leo Castaldi*
Asistente del figurinista:*John Liddell*
Asistente del coreógrafo:*Colm Seery*
Asistente del iluminador:*Nicolas Fischtel*
Nueva Producción*del Teatro Real*

Coproducción*del Teatro Real, el Gran Teatre del Liceu de Barcelona, la Scottish Opera de Glasgow y la Welsh National Opera de Cardiff*
Bailarines:*Claudia Afüero, Meritxell Bonet, Rocío Chacón, María Comes, Daniel Corrales, Manuel Palazzo, Roger Molist, Juanjo Herrero, Mirko Corchia, Juan Leiba*
Coro y Orquesta Titulares del Teatro Real
Intérpretes:
Violetta Valéry: *Irina Lungu*
Alfredo Germont: *Antonio Gandía*
Giorgio Germont:*Ángel Ódena*

*Marifé Nogales***(***Flora Bervoix), Annina: Marta Ubieta (Annina), Albert Casals Gastone), Fernando Radó (Doctor Grenvil), Alejandro González (Giuseppe), Damián del Castillo (Marqués d'Obigny), César San Martín (Barón Duphol),*
Dirección del coro:*Andrés Máspero*
Dirección musical:*Renato Palumbo*
Dirección de escena:*David McVicar*
Duración aproximada:*Primera acto: 30 min / Pausa: 20min/ Segundo cato: 1 hora y 5 min./ Pausa: 20 min/ Tercer Acto: 32 min.*
Estreno en Madrid:*Teatro Real, 20 IV - 2015*



Más información
 La Traviata. Verdi - Teatro Real
La Traviata. Verdi. T. Real. Entrevista
 La traviata. Karaoke. Opera Europa



Copy

